

## PRESENTACION

*Al comenzar el curso 1987-88, la Dirección del Instituto Español de Estudios Estratégicos creyó conveniente constituir un nuevo Seminario, denominado «Prospectiva del Conflicto», resultado de la fusión de dos que, con los mismos nombres, habían funcionado hasta entonces con completa autonomía, al tiempo que se le encargaba iniciar un estudio sobre la problemática actual y a corto y medio plazo de Túnez.*

*La metodología aplicada, de acuerdo con las directivas recibidas de la Dirección del Instituto, se tradujo en dividir el estudio en varias áreas: valoración geoestratégica y potencial militar, estudio de la esfera socio-económica y de la evolución de la situación política, encomendándose su análisis y redacción a determinados componentes del Seminario. A pesar de que los trabajos de base han sido elaborados bajo la entera responsabilidad de los ponentes, aquéllos, una vez finalizados, fueron expuestos, discutidos y contrastados por los miembros del Seminario, sirviendo de base a la posterior formación de unas conclusiones Polemológicas y Prospectivas.*

*En la elección del tema influyó, sin duda, el tratarse de un país peculiar y, tal vez, atípico, en primer lugar, por su especial situación geográfica que revaloriza su importancia geoestratégica, al encontrarse en un punto crucial del Mediterráneo. Después, por su extensión en relación con los espacios geográficos vecinos; por haber culminado su transición, de la colonización a la independencia, sin apenas convulsiones; por su densidad, distribución de población y carencia de minorías diferenciadas y hasta por su falta de identidad nacional, de la que en el Magreb y desde hace siglos sólo gozó Marruecos, lo que facilitó su aglutinamiento en torno a Bourguiba. Finalmente, por presentarse asimismo, como un país moderador ante posibles confrontaciones entre países árabes de su entorno y totalmente inclinado a reforzar sus lazos con el mundo occidental.*

*Sin embargo, la caída de Bourguiba hizo pensar que el país podría entrar en una era de convulsiones políticas, con apertura, en política exterior e interior, a nuevas orientaciones, sorprendiendo al mundo el proceso de cambio que, hasta el momento y contra todos los vaticinios, se ha llevado de forma impecable.*

No obstante, debe reconocerse que existen una serie de factores belígenos con suficiente potencial conflictivo como para producir perturbaciones, pudiendo citarse, entre otros, los siguientes; existencia de zonas marginadas y deprimidas en el sur; vulnerabilidad económica por carecer de un producto competitivo, que obliga al país a buscar otras fuentes de ingresos coyunturales, como el turismo o la industria textil y, finalmente, puesto que la religión es el factor aglutinante más importante del país, los conflictos que puedan provocar los movimientos religiosos o islamistas de diversas tendencias.

Pero, pese a todo ello, el estudio señala que aunque no se puedan descartar en el futuro perturbaciones internas, éstas no tendrán fuerza para provocar una desestabilización en la región y, menos aún, para que, por escalada, puedan conducir a un conflicto internacional.

En ello influyen varios factores, a comenzar por aquellos que claramente indican que estamos asistiendo a la configuración de un nuevo orden internacional, finalizando aquel que surgió a la postguerra de 1945. Entre esos factores podríamos destacar la abierta distensión USA-URSS que, por diferentes motivos, ambos países necesitan imperiosamente; desplazamiento del centro de gravedad de la estrategia mundial a otras áreas lejanas; tendencia a pasar de un mundo bipolar a otro multipolar; aparición de nuevos campos de confrontación, como el que proviene de la conquista del espacio exterior o de la posesión de los recursos oceánicos; rápida evolución en las relaciones del poder, hasta el punto de que las alianzas creadas en la postguerra van perdiendo paulatinamente su relevancia; necesidad para todos los países de agruparse o integrarse en grandes áreas económicas, tipo Mercado Común, como único medio de subsistir y desarrollarse, etc., factores o señales de futuro que claramente apuntan o sugieren que los conceptos y estrategias tradicionales se están ya enfrentando a una amplia gama de nuevos desafíos que nos inducen a modificar los conceptos de poder y fuerza por los que se ha regido, hasta el momento, el escenario internacional.

En ese contexto, Túnez no será otra cosa que un simple peón en el tablero estratégico y político internacional, pudiendo predecirse que continuará viéndose forzado a buscar su integración en un espacio regional norteafricano y proteger sus intereses sin romper sus lazos políticos y económicos con el campo occidental.

EL PRESIDENTE DEL SEMINARIO  
F. Fernando de Bordejé y Morencos